



PROGRAMA
MANDELA

MÓDULO 10

**1. PARTICIPACIÓN
SOCIAL Y VOLUNTARIADO**



PARTICIPACION SOCIAL Y VOLUNTARIADO

Voluntarios de las Naciones Unidas. Voluntariado y desarrollo social. Documento de antecedentes para discusión en la reunión del grupo de expertos. Nueva York, 29 y 30 de noviembre de 1999.

El significado que tiene el voluntariado no es el mismo para todos. Un estudio reciente (Cnaan et al, 1998) reveló que la percepción de lo que lo constituye difiere bastante de un país a otro. En algunos países donar sangre se considera voluntariado, en otros lo es formar parte de un partido político o sindicato. Para algunas personas lo que lo distingue es la ausencia de una retribución, para otros lo es la falta de coerción. El voluntariado adquiere diferentes formas y significados según el entorno, está muy influenciado por la historia, la política, la religión y la cultura de una región. Lo que puede ser visto como voluntariado en un país, puede ser descartado como trabajo mal pago o gran densidad de mano de obra (o incluso trabajo forzoso) en otro. Aún así y a pesar de la gran variedad de interpretaciones, es posible identificar algunas características básicas de lo que constituye la actividad voluntaria. De hecho, es esencial que lo hagamos. Sin un criterio compartido de los elementos comunes del voluntariado, este término no tendría sentido y los intentos gubernamentales por promoverlo serían en vano. A pesar de que no es posible plantear una definición absoluta que tenga en cuenta la variedad de contextos en los cuales existe, se puede elaborar un marco conceptual

general que abarque las diferentes interpretaciones dentro de límites claramente delineados.

Cinco elementos clave caracterizan este marco.

El primero es el concepto de la retribución. Algunas definiciones alegan que sólo el altruismo puro debería considerarse voluntariado, pero otras sostienen que no existe el altruismo puro y que toda forma de voluntariado contiene un elemento de intercambio y reciprocidad. Por eso algunas definiciones permiten que los voluntarios sean retribuidos de cierta manera, económicamente, a cambio del reembolso de los gastos o algún tipo de remuneración, o no, a cambio de capacitación o credenciales. El punto límite clave en la distinción entre voluntariado y empleo remunerado es que el voluntario no debe emprender la actividad motivado por el beneficio económico, y también que el valor de todo reembolso que reciba debe ser menor al del valor del trabajo provisto.

El segundo elemento es el concepto de libre voluntad. La mayoría de las definiciones reconocen que las nociones de voluntariado y coacción no son compatibles. Por eso a los planes que se oponen a las convenciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) relativas al trabajo forzoso obviamente no se los considera voluntariado. Pero de la misma manera que al considerar el concepto de retribución, aquí también hay áreas grises. ¿Cómo debemos considerar los planes escolares de servicio comunitario que motivan, y a veces requieren, a los estudiantes a participar en trabajo voluntario, o los programas Comida por Trabajo, donde hay un intercambio explícito entre compromiso comunitario y asistencia en alimentos o incluso los planes de servicio ciudadano, que ofrecen un servicio comunitario alternativo al servicio militar? El amplio marco conceptual reconoce que puede ser difícil mantener únicamente el concepto de libre voluntad en toda interacción voluntaria – la motivación a servir de voluntario quizás comprenda siempre una mezcla de razones tales como la presión de compañeros y la obligación social – pero enmarca todo intento manifiesto del gobierno de motivar a la gente a participar.

El tercer elemento es la naturaleza del beneficiario. Para diferenciar el voluntariado de una actividad voluntaria puramente recreativa,

debe haber un beneficiario que no sea el propio voluntario, o que además del voluntario haya otro beneficiario. Pero se cuestiona dónde se debe trazar la línea divisoria. Algunos sostienen que el beneficiario tiene que ser alguien extraño para el voluntario, otros permiten que se incluya a los vecinos e incluso amigos y parientes lejanos, y otros comprenderían el concepto de autoayuda o ayuda mutua, donde la línea divisoria entre beneficio personal y el de un tercero es especialmente poco clara. Si bien permite varias interpretaciones, el marco conceptual general requiere que haya un beneficiario (que puede comprender conceptos abstractos como el medio ambiente o la misma sociedad) o grupo de beneficiarios identificable, aparte (o además) de los familiares directos o amigos del voluntario. Esto comprendería la autoayuda y ayuda mutua pero excluiría la atención por los familiares dependientes.

En cuarto lugar está el tema del entorno organizacional. Algunas definiciones de voluntariado insisten en que debe ser emprendido a través de algún tipo de organización formal, voluntaria o sin fines de lucro. Otras incluyen además la actividad que se emprende dentro del sector público o empresarial. Y otros flexibilizan el requerimiento organizacional y admiten actividades emprendidas de forma informal, ya sea individualmente, como ayudar a un vecino, o aisladamente, a través de actividades cívicas como recoger la basura. El amplio marco propuesto aquí permite que se comprenda a ambas formas de voluntariado, formal (organizado) e informal (individual), así como también que la actividad voluntaria se emprenda en los sectores público y privado.

El último elemento es el nivel de compromiso. Algunas definiciones permiten que se comprenda a las actividades voluntarias excepcionales, otras requieren cierto nivel de compromiso y excluyen actos ocasionales. El amplio marco conceptual nos permite englobar una variedad de niveles de compromiso, desde un fuerte compromiso a una participación esporádica, a pesar de que parece justo suponer que la mayoría del voluntariado implicaría algún grado de compromiso continuo.

Dadas las distintas interpretaciones de lo que constituye la actividad voluntaria no sorprende que haya desacuerdo sobre los términos. Algunas personas favorecen el término voluntariado, otras prefieren

actividad voluntaria, trabajo voluntario o acción voluntaria. En algunos países se distingue entre formas más tradicionales de actividad caritativa y formas más modernas de compromiso y participación ciudadana. Si bien se reconoce que términos diferentes muchas veces tienen significados muy diferentes en entornos diferentes, en este documento se utilizará voluntariado y actividad voluntaria como términos intercambiables para describir la amplia variedad de actividades comprendidas por el amplio marco conceptual delineado anteriormente. Similares dificultades terminológicas surgen con respecto a las organizaciones a través de las cuales la mayor parte del Voluntariado se lleva a cabo.

Organizaciones voluntarias, grupos comunitarios, Organizaciones de ciudadanos, asociaciones del tercer sector, organizaciones no gubernamentales y sin fines de lucro, son términos que se utilizan para describir la gran variedad de las estructuras organizacionales que ocupan el espacio fuera del estado y del mercado. Así como sucede con los términos que describen la actividad voluntaria individual, todos estos términos tienen diferencias sutiles (o no tan sutiles) de sentido entre sí. Pero para el propósito de este documento vamos a elegir el término organizaciones comunitarias y voluntarias para englobar esta amplia variedad de formas organizacionales.

TIPOLOGÍA DEL VOLUNTARIADO

Es posible identificar al menos cuatro tipos diferentes de actividad voluntaria, que se definen de acuerdo con el resultado final o criterio de objetivo final: **Ayuda mutua o autoayuda, filantropía o servicio para otros, participación y promoción o realización de campañas.**

Estos cuatro tipos de voluntariado existen en todo el mundo, pero la forma que cada uno adquiere y el balance o la combinación entre diferentes tipos difiere notablemente de un país a otro. Entre los factores que influyen la naturaleza del voluntariado se encuentran la estructura económica, social y política del país de que se trate así como también su etapa de desarrollo. Es como una regla general: cuanto menos desarrollado es un país, menos formales pueden ser sus estructuras voluntarias y más énfasis se va a poner en sistemas de apoyo informal y redes de ayuda mutua y autoayuda. En revancha, los países industrializados presentan en general estructuras voluntarias más formales y un énfasis mayor en formas de actividad filantrópicas. Esto no quiere decir

que el mundo desarrollado tenga más formas de voluntariado que el mundo en desarrollo, sino que la forma que el voluntariado adquiere está condicionada por la sociedad en la cual existe. Desde luego hay países donde el voluntariado es más fuerte que en otros, ya que, por ejemplo, en algunos países el sistema político no permite la asociación y participación libre de sus ciudadanos. Pero aún en los países más hostiles a su desarrollo se puede encontrar alguna forma de voluntariado. Las cuatro formas de voluntariado no se excluyen, sino que hay una clara superposición entre ellas. Así, por ejemplo, voluntarios que participan para una institución filantrópica o de prestación de servicios puede también participar en promociones y realización de campañas. De la misma manera, la ayuda mutua puede beneficiar a otras personas que no sean miembros.

Ayuda mutua o autoayuda

El primero de los cuatro tipos de voluntariado que Comprenden esta tipología consiste en la ayuda mutua o autoayuda. Los antropólogos advirtieron la existencia de asociaciones mutuales (o sodalitas del latín *sodalis*, amigo cercano) en épocas tan antiguas como en el período neolítico y existe mucha documentación sobre el papel de las asociaciones de ayuda mutua en las culturas primitivas. Actualmente en muchas partes del mundo la ayuda mutua proporciona el principal sistema de apoyo social y económico para la mayoría de la población. De pequeñas agrupaciones informales basadas en parentesco y clanes a grupos más formales de asociaciones y servicios de crédito alternativo, el voluntariado como expresión de autoayuda o ayuda mutua juega un papel fundamental en el bienestar de las comunidades. En Kenia, por ejemplo, la tradición de los Harambee juega un papel fundamental en la prestación de servicios de salud, agua potable y educación. En Senegal la ayuda mutua se organiza en torno a los grupos Mbootaay (término que significa criar o nutrir), mientras en Java tal actividad lleva el nombre de Arisan. En México existe una tradición floreciente de ayuda mutua de Confianza y en los Estados del Golfo la práctica de Murfazaa es muy antigua. La autoayuda también juega un papel importante en países del norte industrializado, particularmente en el campo de la salud y el bienestar social, donde se han establecido numerosas organizaciones para proporcionar apoyo y asistencia a los necesitados, muchas veces organizados en torno a alguna enferme-

dad en particular.

En África Occidental y Central existe una tradición denominada Tontine. Consiste en un grupo de autoayuda de ciudadanos creado para facilitar un sistema de crédito alternativo para los miembros. Cada miembro realiza contribuciones financieras periódicas y llegado el turno puede retirar dinero del fondo. Las mujeres juegan un papel principal como miembros y administradoras del fondo.

En Eslovaquia existe el Sindicato Eslovaco de Esclerosis Múltiple, una organización de autoayuda que surgió de una iniciativa popular en 1990. Agrupa a ciudadanos afectados con esclerosis múltiple y a sus familias, así como a otras personas dispuestas a prestar asistencia. Además de proporcionar una variedad de servicios como apoyo práctico a sus miembros, el sindicato realiza campañas y promociones en nombre de sus miembros con esclerosis múltiple. Recibe un tipo de financiación del estado y es una de las expresiones de autoayuda más activas y visibles en Eslovaquia.

Filantropía o servicio para otros

El segundo tipo de voluntariado consiste en la filantropía o servicio para otros. A pesar de ser quizás más una característica de las sociedades desarrolladas (especialmente en su forma organizada), el voluntariado filantrópico se puede encontrar en todo el mundo. Se distingue de la autoayuda en que el principal beneficiario de la acción voluntaria no es un miembro del grupo, sino un tercero, a pesar de que mucha gente reconoce que existe un elemento de interés propio en tal actividad filantrópica. Una gran parte de este tipo de voluntariado se encuentra en organizaciones comunitarias o voluntarias, si bien en algunos países existe una fuerte tradición de acción voluntaria en el sector público y un creciente interés en el sector empresarial. En algunos países se han establecido redes sofisticadas para contratar y asignar a voluntarios en la organización adecuada. Estas organizaciones pueden ser centros locales y nacionales de voluntariado establecidos con apoyo Gubernamental. También existe la antigua tradición de voluntarios que son enviados de un país a otro para prestar asistencia humanitaria y de desarrollo, de norte a sur y de sur a sur y, en mucha menor proporción, de sur a norte.

En los últimos cinco años más de 3500 Voluntarios de las Naciones Unidas participaron en regiones críticas del mundo en procesos de democratización, consolidación de la paz, derechos humanos, rehabilitación y ayuda humanitaria. Por ejemplo, en Guatemala, 114 voluntarios, originarios de más de veinticinco países y algunos de ellos de origen indígena, colaboraron para asegurar el respeto de los Acuerdos de Paz firmados en diciembre de 1996.

En tanto en Perú once voluntarios asistieron en el proceso de descentralización de la Oficina del Defensor del Pueblo en cinco áreas regionales para llevar sus servicios al alcance de más personas en todo el país.

Participación

El tercer tipo de voluntario quizás se lo puede definir mejor como participación. Por participación se entiende el papel que juegan las personas en el proceso de gobierno, desde la representación en organismos de consulta gubernamental al compromiso personal en proyectos locales de desarrollo. Como forma de voluntariado se la encuentra en todos los países si bien se ha desarrollado mayormente en democracias avanzadas y en aquellos países con fuerte tradición de sociedad civil. En la Cumbre de Copenhague se la reconoció como parte indispensable de buen gobierno y en estos últimos años se ha convertido en el lema del desarrollo, a pesar de una fuerte crítica que discute que mucho de lo que se ha considerado participación ha sido poco más que compromiso simbólico y un medio de legitimar decisiones de personas de fuera.

Promoción y realización de campañas

El cuarto tipo de voluntariado es la promoción y realización de campañas, ya sea ejercer presión para que un gobierno modifique la legislación que perjudica los derechos de las personas con discapacidad, o presionar para lograr la prohibición mundial de las minas terrestres. Los voluntarios prepararon el terreno para la introducción de nuevos servicios sociales en el campo del VIH y el SIDA, aumentaron la Sensibilidad pública sobre la violación de los derechos humanos y destrucción del medio ambiente, y participaron activamente en el movimiento de las mujeres y en campañas de democracia en muchas partes del mundo. El

alcance de algunas campañas es local, el de otras es mundial. Se estima que en la campaña en contra de las minas terrestres, por ejemplo, intervinieron más de 300 millones de voluntarios de más de 100 países. Por su propia naturaleza la realización de campañas puede crear conflictos entre los voluntarios y el estado. Por eso, algunos gobiernos intentar frenar tales actividades, pero otros aceptan que el voluntariado juega un papel legítimo en la realización de campañas por el cambio y en operar como control del poder ejecutivo.

En los años noventa líderes de varios grupos cívicos en Brasil emprendieron la campaña "Acción ciudadana contra el hambre, la miseria y por la vida". Tuvo una respuesta pública masiva y en menos de tres meses se crearon más de 3 mil comités voluntarios para buscar maneras de combatir el hambre y la pobreza. Se estima que un sorprendente 38% de la población brasileña participó directamente en la campaña, por medio de donaciones y realizando actividades voluntarias.

En 1998, en la India, un grupo de ciudadanos de Maharashtra se reunió para realizar una campaña para evitar la muerte de los niños de Melghat. El grupo, que se denomina Melghat Mitra (Amigos de Melghat), buscaba evitar la muerte por malnutrición de niños durante la temporada de monzones en siete aldeas. Varios periódicos diarios publicaron el llamado que tuvo respuesta de más de 3 mil personas para donar tiempo y dinero. Doscientos voluntarios acordaron donar diez días de su tiempo para el proyecto en un período de 92 días. Luego de alcanzar los objetivos propuestos, Melghat Mitra se propuso tratar de resolver las necesidades a largo plazo de dichas aldeas.

En los siguientes enlaces podéis encontrar red de entidades que promueven el voluntariado:

PLATAFORMA DEL VOLUNTARIADO DE EXTREMADURA

<https://volured.com/entidades/>

PLATAFORMA DEL VOLUNTARIADO DE MÉRIDA

<http://plataforma.echaunamano.org/>



PROGRAMA
MANDELA
MÓDULO 10

